

“La investigación debe complementar la docencia en la universidad, no sustituirla”

“Los estudiantes reclaman un aprendizaje más práctico e independiente”

S. PENELAS

Desde 2002 es investigadora del Instituto de Gestión de la Innovación y del Conocimiento (Ingenio), un centro mixto del CSIC y la Politécnica de Valencia. Ayer ofreció en el campus una conferencia sobre la satisfacción de los universitarios españoles para inaugurar el IV Congreso de Docencia.

—¿Están satisfechos nuestros universitarios?

—La información que utilizo procede del proyecto Reflex, una encuesta europea realizada en 14 países que permite comparar la visión de los egresados españoles sobre sus programas con la del resto. Y a pesar de la situación del mercado laboral y de la aplicación muy a la ligera que se hace de Bolonia los estudiantes dicen estar contentos. Sin embargo, cuando profundizas en los datos, te das cuenta de que no es oro todo lo que reluce y de que las diferencias están en las metodologías docentes. En España todavía tiene mucha incidencia la teoría y no tanto el aprendizaje práctico y los graduados lo notan cuando salen a buscar trabajo. Es un mal que seguimos teniendo aunque se ha mejorado mucho.

—¿Qué otros elementos les generan insatisfacción?

—El profesor continúa siendo la principal fuente de información y a ellos les gustaría participar en proyectos de investigación y que el aprendizaje fuese más independiente. Quieren involucrarse, desarrollar diferentes tareas y ver los conceptos en el día a día. También explican que cuando llegan al mercado laboral las empresas desconocen los programas de las carreras que han estudiado y se echa de menos que el tejido industrial esté más involucrado en el desarrollo curricular, porque eso favorece la inserción.

—¿Es lo más deseable un sistema funcional de profesorado?

—Lo que influye no es el hecho de que el profesor sea funcionario o no, sino cómo somos evaluados los docentes y las universidades. Los rankings no deberían existir porque solo priman la investigación y no se nos puede medir solo por publicaciones científicas y citas. Parece que pretenden que las universidades sean homogéneas y lo interesante es que exista heterogeneidad, no que todas hagan lo mismo. Para subir tu salario, por ejemplo, te exigen un sexenio, que se consigue con



FICHA PERSONAL

■ Doctora en Económicas. Su ámbito de investigación abarca el análisis y gestión de la innovación, la relación universidad-empresa y el sistema de evaluación de las universidades, entre otros. Ha sido profesora en la Universidad Miguel Hernández y actualmente imparte docencia en la Politécnica de Valencia.

Adela García, ayer, en el campus. // M.G. Brea

publicaciones. El profesor que no hace investigación y le gusta la docencia parece que no es bueno ni tiene prestigio. Deberían existir dos perfiles, el de docente y el de investigador, como ya tienen las universidades europeas.

—¿Se infravalora entonces una de las misiones de la universidad?

—Sí. Es bueno que haya profesores que investigan porque pueden hacer más interesantes sus clases, pero hay que cambiar la forma de medir y evaluar la docencia. La investigación debe complementar la docencia pero ya no sabemos si lo que está haciendo es sustituirla.

—Bolonia prometía cambios de metodología, ¿cómo lo evalúa su implantación?

—No es un sistema que me guste personalmente. Puede que estemos aplicando Bolonia a la española porque no existe un control sobre si se cumple o no y hay mucha confusión entre profesores y alumnos. Yo revisaría el sistema en su origen porque quizás no se ha entendido bien y ahora hay un choque, un desacuerdo incluso entre países. Lo demuestran los resultados de la encuesta que mencionaba, sigue habiendo muchas diferencias en los sistemas universitarios.

—¿Cuál sería para usted el mejor o el menos malo?

—En España ya teníamos uno muy bueno, pero con todos estos cambios nos hemos perdido. Si nos centramos en Europa la referencia son los nórdicos y los Países Bajos.

—La formación española es apreciada en el extranjero, eso habla bien de los docentes.

—Sí claro. Los planes anteriores eran muy buenos. Ahora, por ejemplo, se pueden hacer dobles grados en ADE y Derecho y ya existe la percepción de que los estudiantes de estos títulos son los más flojos. Es algo que se va a estudiar.

—Recibió un premio en 2011 por un proyecto sobre el emprendimiento universitario.

—Hemos abierto el abanico y ya no se habla solo de emprendimiento, sino de que los estudiantes sean más participativos y lleguen a ser agentes del cambio en la sociedad. Y hay que hacer un esfuerzo por involucrar todas estas competencias en las asignaturas.